

Reseña del libro: Marqueta, B., López-Cortés, N. y Ariño-Bizarro, A. (2022) (eds.). *Avances de la Lingüística y su aplicación didáctica*

NEREA MARCO REUS

Para citar esta reseña:

Marco Reus, N. (2025). Reseña del libro: Marqueta, B., López-Cortés, N. y Ariño-Bizarro, A. (2022) (eds.). *Avances de la Lingüística y su aplicación didáctica*. *ELUA*, 43, 331-336. <https://doi.org/10.14198/ELUA.26421>

Autoría

NEREA MARCO REUS

Instituto de Educación Secundaria Ítaca,
 Zaragoza, España
 nmarco@e-itaca.es
<https://orcid.org/0009-0007-0048-9124>

Ficha bibliográfica:

Marqueta, Bárbara, López-Cortés, Natalia y Ariño-Bizarro, Andrea (eds) (2022). *Avances de la Lingüística y su aplicación didáctica*. AKAL. 256 páginas. ISBN: 978-84-460-5186-2

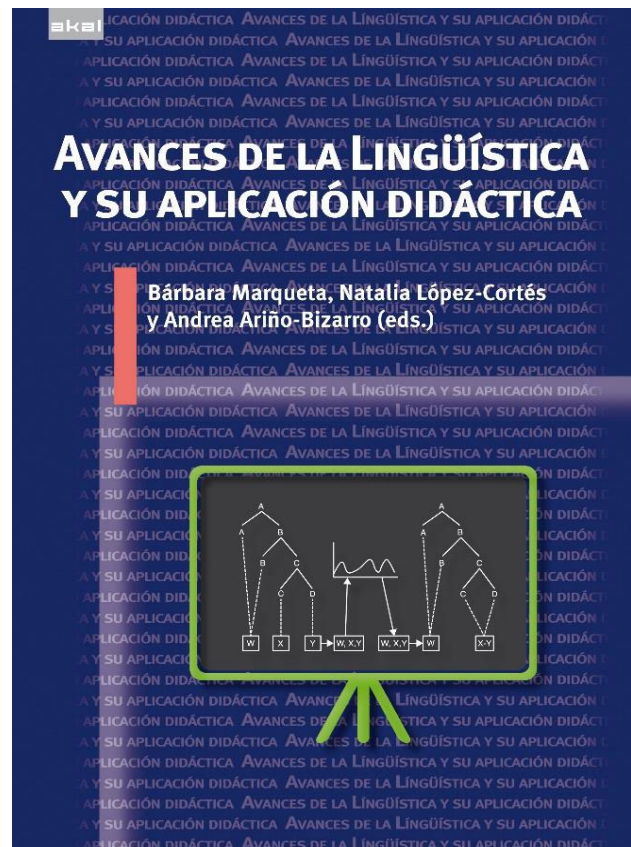
Recibido: 15/11/2023

Aceptado: 08/08/2024

© 2025 Nerea Marco Reus



Licencia: este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



Palabras clave: lingüística; didáctica; educación secundaria; educación obligatoria

De 1ºESO hasta 2ºBachillerato, el alumnado en edad escolar debe cursar en España una asignatura llamada *Lengua Castellana y Literatura*, cuyo objetivo principal es que comprenda la capacidad de la lengua, que

sepa usar sus herramientas y que entienda cómo funcionan las lenguas. Para hacer un recorrido rápido y muy breve por los contenidos de esta asignatura en cada curso académico, se podría decir que en 1º y 2ºESO

se estudia la morfología, la semántica, el inicio de la sintaxis, la tipología textual y los géneros literarios. En 3º y 4ºESO, aunque se hace un breve repaso de morfología, se profundiza en la sintaxis y su complejidad, se amplían los conceptos semánticos, se sigue con el comentario de tipologías textuales y, además, se estudia la literatura desde una perspectiva cronológica e histórica. Ya en Bachillerato – estudios no obligatorios para el alumnado, pero necesarios si se quiere acceder a la universidad o a un grado superior– se aumenta el nivel de la sintaxis, se centran en textos mucho más argumentativos y reales integrando el análisis semántico en los textos, se realizan comentarios literarios de obras clásicas y se pueden añadir pinceladas de pragmática, cambios lingüísticos (especialmente en los bachilleratos bilingües o que cursen Latín y Griego) o incluso reflexiones sobre para qué sirve la lingüística y posibles salidas profesionales.

Es muy complicado reducir a una explicación tan breve la complejidad que es el aula de Secundaria y mucho más teniendo en cuenta la diversidad de alumnado, las dificultades que conlleva una alta ratio, el cambio continuo de leyes, las complicaciones y piedras en el camino que muchas veces pone la Administración. Pero parecía importante empezar situando un poco cada curso académico en Secundaria para poder centrar también el objetivo de *Avances de la lingüística y su aplicación didáctica*.

El libro, publicado en el año 2022 en la editorial Akal en su colección Lingüística, por las editoras Bárbara Marqueta, Natalia López-Cortés y Andrea Ariño-Bizarro, realiza un recorrido por diversos sectores de la lingüística actual, expone los últimos avances de investigación en cada campo y plantea actividades didácticas sobre el tema.

Los posibles lectores de este libro podrían ser profesores de Lengua Castellana y Literatura que quieran actualizar sus conocimientos, estudiantes del Máster del Profesorado que deseen seguir en contacto con la lingüística y sus últimos avances (ya que en dicho máster hay pocas asignaturas de especialidad lingüística aplicada al aula) o estudiantes de los grados de Magisterio Infantil y Magisterio

de Primaria, así como cualquier interesado en la lingüística y sus posibilidades y derroteros actuales.

En consonancia con ello, el libro está dividido en trece capítulos que se ordenan en dos grandes bloques: Bloque I. Disciplinas lingüísticas tradicionales y Bloque II. Disciplinas lingüísticas transversales. En esta reseña se analizará cada uno de los capítulos desde la perspectiva de una profesora de Secundaria y Bachillerato de la asignatura de Lengua Castellana y Literatura, para ver cómo se pueden llevar estos avances lingüísticos al aula de un instituto. Quizá se centrará mucho más en el Bloque I que en el II, ya que en el primer bloque es donde se concentran los aspectos más relevantes que la LOMLOE exige a nuestra asignatura.

El primer capítulo, escrito por Aarón Pérez Bernabeu, trata sobre la *Fonética y Fonología*. Comienza con una reflexión acertada, ya que se cuestiona cuántos contenidos de fonética y fonología ven a lo largo de Secundaria los alumnos. Tiene razón al nombrar que son más bien pocos y, de hecho, podrían centrarse en los cursos más bajos, 1º y 2ºESO, cuando se habla de la evolución del castellano, el nacimiento de lenguas romances y nuestras lenguas peninsulares. Últimamente puede tener algo más de presencia, gracias a la asignatura de Oratoria, optativa nueva dentro del departamento de Lengua que comienza a surgir en varias Comunidades Autónomas. Además, se nombra un aspecto interesante que podríamos llevar al aula con nuestros alumnos, como es la inteligencia artificial (Alexa, Siri...) y parece que este punto del primer capítulo nos podría llevar al último, de Elena Álvarez Mellado, que trata de las aplicaciones tecnológicas de la lingüística.

En el segundo capítulo, nos adentramos en la *Morfología* de la mano de David Serrano-Dolader y Bárbara Marqueta. Algunos de los aspectos que comenta Serrano-Dolader en el inicio de su capítulo son ciertos: los descriptores en la ley son poco concretos y, en ocasiones, repetitivos o contradictorios. Quienes año a año, septiembre a septiembre, estamos en contacto con la ley educativa (la que toque ese año, sea nueva o modificada) sabemos que esto es así, pero, además, no es

solo aplicable a los aspectos morfológicos, sino a todos los aspectos de nuestra asignatura (tanto gramaticales o semánticos como literarios y textuales). No obstante, no considero que haya poca reflexión morfológica en el aula. A pesar de las muchas y aburridas tablas de los libros de texto en Secundaria, en el aula los alumnos son creativos y son los primeros en reflexionar sobre la creación de verbos (como, por ejemplo, *trolear*, *wasapear*, *ghostear*). Uno de los mejores aspectos de este capítulo son las numerosas actividades que se plantean al final del mismo. Quizá no están organizadas por nivel, ya que no todas se podrían aplicar a todos los cursos e incluso alguna sería complicada de solucionar para alumnos de Bachillerato, pero ofrece un amplio abanico de posibilidades didácticas que un profesor de Secundaria puede recoger para llevar al aula.

Ángeles Carrasco Gutiérrez y Pilar Pérez Ocón desarrollan el tercer capítulo titulado *Categorías gramaticales*. Uno de los aspectos que tratan en él es la dificultad de la categorización gramatical cuando nos adentramos en el terreno de arenas movedizas de las categorías transversales que son, precisamente y lo puedo afirmar como profesora de Secundaria, las que más dudas generan entre nuestros alumnos, desde 1ºESO hasta 2ºBachillerato. Como dicen las autoras, “las palabras no son siempre lo que parecen” y, por eso, en el aula se deben llevar ejemplos reales, con contexto, oraciones completas para poder analizar las categorías gramaticales y no las antiguas listas de palabras en formato columna que ya no sirven en clase. Las actividades didácticas que plantean a final del capítulo están basadas en ejercicios de pares mínimos y ambigüedades, muy en la línea de ejercicios del GrOC, y quizá son escasas actividades para el juego que podía dar didácticamente este capítulo.

Con el cuarto capítulo nos adentramos en el campo de las relaciones sintácticas con José María Brucart. Quizá una de las partes de nuestra asignatura que más ha evolucionado en los últimos años ha sido precisamente el campo de la sintaxis. Aunque muchos docentes universitarios y de Secundaria tienen aún como referencia las clases de sintaxis automatizadas y poco reflexivas que ellos recibieron como alumnos; en los últimos años la didáctica

de la sintaxis se ha visto atravesada por los planteamientos más reflexivos de Bosque y Gallego (2016, 2018), Brucart (2011) o el GrOC. Estas iniciativas han conseguido que muchos docentes de Secundaria –y también los propios libros de texto– cambien la didáctica de la enseñanza de la sintaxis, de un punto de vista más tradicional a una reflexión en el aula, ya no con oraciones eternas que no cabían en el folio ni en horizontal, sino con ejercicios de pares mínimos, ambigüedades, dobles análisis o agramaticalidades. Querría destacar un aspecto de la sintaxis llamada “tradicional” (análisis en cajitas, etiquetado, automatismo sin reflexión): era la que se pedía en los exámenes de acceso a la universidad o de acceso a grado superior. Por mucho que muchos docentes de Secundaria estuviéramos algo cansados de esta dinámica y didáctica, nos debíamos a la ley y a los objetivos que debía cumplir nuestro alumnado. Si en la ley se pide la reflexión y no el etiquetado, si en los exámenes de acceso se piden ejercicios de reflexión sintáctica y no sintaxis tradicional, nosotros los docentes podremos dedicar espacio en clase a trabajar la sintaxis desde esa perspectiva didáctica que nos gusta más. Otro aspecto del que se podría hablar es de la confusa terminología gramatical, del que acertadamente el libro tiene un capítulo y se hablará más adelante. Las actividades didácticas planteadas por Brucart son acertadas e interesantes, si bien para llegar a ese nivel de reflexión con el alumnado necesitaríamos muchas más horas lectivas de las que tenemos. Debemos recordar que compartimos la asignatura con literatura, que hay muchos aspectos que la ley nos obliga tratar en clase y que las horas se quedan cortas en la materia.

Iraide Ibarretxe-Antuñano, Andrea Ariño-Bizarro y Natalia López-Cortés nos invitan a adentrarnos en el mundo de la semántica, un campo que se trabaja mucho en los cursos iniciales de la ESO, pero que se va difuminando poco a poco conforme la literatura y la sintaxis compleja pide paso en los cursos superiores. La diversidad lingüística en el aula de Secundaria, donde tenemos alumnos que provienen de diferentes países, con mismo idioma u otro, alumnos bilingües, trilingües, provoca que muchas veces las clases de semántica, en



especial cuando estamos trabajando conceptos como sinonimia, antonimia o polisemia, sean clases de descubrimiento en las que el mismo profesor trabaja con el *Diccionario de la Lengua Española* (RAE/ASALE) abierto y proyectado en clase. La semántica es un campo rico para todos los niveles de nuestra asignatura y, sin embargo, tal y como nombran las autoras del capítulo, muchas veces, tanto en la ley como en los libros de texto, se produce una confusión de conceptos, especialmente en polisemia y homonimia, muy difíciles de discernir en ciertas palabras o en niveles inferiores en Secundaria. Las actividades planteadas en el capítulo se pueden llevar a diferentes cursos de la ESO y de Bachillerato y podrían ser aplicables en clase.

Otro de los campos que va creciendo con los años en el temario de la asignatura de Lengua castellana y literatura es el análisis de la tipología textual, tratado en el capítulo 6 por Francisco Hernández Paricio. En él, se reflexiona sobre el concepto de texto, su formación, su caracterización pero es quizá uno de los capítulos menos didácticos o cercanos a la enseñanza en Secundaria. Algunas de las actividades son quizá muy simples, incluso para los niveles inferiores de ESO y otras sí que sería posible plantearlas a los alumnos. El análisis de textos es un ejercicio más abierto y creativo en la ESO, mientras que en Bachillerato está más encasillado por el tipo de análisis que se les pedirá en los exámenes de acceso.

En el séptimo capítulo, Irene Gil Laforga y Edita Gutiérrez Rodríguez tienen valor para adentrarse en las arenas movedizas, complicadas y traicioneras que es la terminología gramatical. Puede ser uno de los puntos de conflictos más usuales y enquistados entre los docentes de Secundaria y los de universidad. Para ponerme en la piel de mis alumnos y defenderlos, debo comentar que es muy difícil enseñar lengua (y ya no digamos transmitir pasión, amor por nuestra asignatura) si desde el ámbito académico se siguen varias corrientes diferentes o la terminología utilizada cambia continuamente. Los avances lingüísticos existen, los cambios terminológicos también, eso se puede aceptar, pero no los continuos vaivenes de “ahora sí, ahora no” que se percibe desde la

Secundaria. Son las mismas autoras las que, nada más empezar el capítulo aceptan este problema y proponen la guía del *Glosario de términos gramaticales* para simplificar el problema. Dado la importancia y actualidad del problema, las actividades podrían haber sido más amplias o dar más juego para el aula, aunque este capítulo tiene una vertiente más teórica que otros por su propia naturaleza.

Dentro del Bloque II, más breve en esta reseña por no tener sus temas tanta presencia en las aulas de Secundaria, comenzamos con el capítulo ocho, *Cambio lingüístico y origen del lenguaje*, por José Luis Mendivil Giró. Son dos conceptos que se tratan en 1º y 2º ESO, se abandonan un poco en favor de otros conceptos en 3º y 4º de la ESO y se retoman en 1º de Bachillerato. Se tratan de manera transversal cuando se habla de la variedad lingüística o de los inicios del castellano. Las actividades del capítulo podrían ser más aplicables a las aulas de Secundaria, algunas de ellas demasiado abstractas o poco relevantes para los alumnos.

El bilingüismo es un tema candente en las aulas y de eso trata el capítulo de Julio Villa-García titulado *Adquisición y bilingüismo*. Cuántos centros se ponen la etiqueta de los programas bilingües, normalmente en inglés, cuando luego se nos olvida la riqueza y diversidad lingüística de nuestras aulas, con alumnos bilingües en lenguas peninsulares como el gallego o el catalán, o alumnos inmigrantes que en muy pocos meses son trilingües o más con unas habilidades lingüísticas que muchos docentes admiramos y envidiamos. El capítulo trata sobre la adquisición del lenguaje en la infancia (quizá se echa de menos más referencias al aprendizaje durante la adolescencia) e intenta derribar algunos mitos sobre el bilingüismo. Las actividades planteadas son interesantes y muy fácilmente aplicables a las aulas de Secundaria.

Cuántas veces les explicamos a nuestro alumnado que la *Variación gramatical* –tema que tratan Ángel J. Gallego y Edita Gutiérrez Rodríguez en el capítulo 10– es normal y esperable en nuestra lengua y en todas, ya que, si no hubiera variación ni cambios, seguiríamos hablando latín o indoeuropeo. Fenómenos como el leísmo o laísmo, queísmo o dequeísmo, se tratan en el aula, ya sea para corregirlos o para comprenderlo, también

se explica que la RAE y las academias son descriptivas y no normativas (puede leerse Bosque, 2011, a este respecto). Las actividades didácticas son interesantes, como la propone el uso del CORPES para analizar los usos de ciertos adverbios, pero alguna requeriría mucho tiempo en el aula y, como se ha comentado previamente, siempre vamos mal de tiempo porque el currículo de la asignatura es, en todos los cursos, demasiado amplio para las horas de clase de septiembre a junio.

En el antepenúltimo capítulo del libro, María del Carmen Horno Chéliz habla de *Trastornos del lenguaje*. Tanto este capítulo como el siguiente, *Psicolingüística y Neurolingüística*, de José Manuel Igoa, son aspectos muy interesantes para tratar en cursos altos como Bachillerato y con actividades conjuntas de la mano de los departamentos de ciencias o las asignaturas de Biología o Psicología. A veces nos cuesta convencer a nuestro alumnado de que la Lingüística es una ciencia, que se puede estudiar en el laboratorio, que tiene pruebas, experimentos. Actividades como las planteadas en el capítulo 11 (basadas, en su mayoría, en discursos reales de pacientes afásicos) pueden hacer abrir los ojos a algunos estudiantes y ayudarles a entender el aspecto más biológico de nuestra lengua. Algunas de ellas son novedosas, algunas complicadas para los alumnos, pero podrían realizarlas. Quizá las actividades del capítulo 12, planteadas más bien como preguntas de investigación o como proyectos más extendidos en el tiempo, sean demasiado técnicas y teóricas incluso para los estudiantes de Bachillerato.

El último capítulo titulado *Aplicaciones tecnológicas de la Lingüística* está escrito por Elena Álvarez Mellado. En los últimos años es mucho más sencillo hablar a los alumnos sobre la lingüística computacional que de otras subdisciplinas, porque todos conocen a Siri, Alexa, el autocorrector del móvil, la IA, Chat GPT, etc. De este modo, poco a poco, ha sido más fácil convencer a los estudiantes de que las únicas salidas que tiene un filólogo no es ser profesor, escritor o corrector. Hay un campo muy amplio en el que un filólogo, colaborando con otras disciplinas, puede ejercer su trabajo y avanzar en campos en continuo desarrollo, la lingüística computacional es una de

ellas. Dado el interés de nuestro alumnado y las posibilidades tecnológicas, quizá las actividades didácticas de este último capítulo se quedan cortas respecto a lo que se podría haber planteado en las aulas de Secundaria, aunque ya sabemos que este campo avanza a una velocidad tan alta que es difícil estar verdaderamente al día.

Como profesora de Lengua Castellana y Literatura desde hace años en institutos públicos, tanto en la ESO como en Bachillerato, he disfrutado de la lectura de este libro. He descubierto algunos estudios que no conocía, recordado algunos campos de la lingüística a los que hacía tiempo no me acercaba y he llevado al aula unas pocas actividades didácticas planteadas en el volumen. Sin embargo, algunas de ellas no eran realizables por falta de tiempo y herramientas. También quizá el nivel exigido en algunas de ellas es muy alto, dado que no tienen en cuenta la realidad y diversidad del alumnado de Secundaria, incluso de Bachillerato. Por supuesto, no ayuda a ello, el hecho de que se necesitan más horas para la asignatura, más horas con el alumnado, más horas de preparación de clases, para poder enseñar tanto todo lo que exige el currículo de la LOMLOE como los aspectos interesantes que se plantean en los trece capítulos del libro (y para transmitirles nuestro amor por la lengua). No obstante, *Avances de la lingüística y su aplicación didáctica* es un libro interesante para la actualización de conocimientos por parte de profesorado de Secundaria, Bachillerato, alumnos en su camino a la docencia, como podrían ser estudiantes de Magisterio de Primaria o del Máster del Profesorado, o curiosos por campos de la lingüística a los que hace tiempo que no se asoman. Es un libro con un recorrido ordenado y completo de los diferentes campos de estudio que tiene la materia y cómo se podrían presentar en el aula de Secundaria.

BIBLIOGRAFÍA

Bosque, I. (2011). El concepto de “norma lingüística” y la tarea de las Academias. *Actualidad jurídica Uría Menéndez*, 28, 7-12.



- Bosque, I. y Gallego, A. J. (2016). La aplicación de la gramática en el aula. Recursos didácticos clásicos y modernos para la enseñanza de la gramática. *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 54(2), 63-83.
- Bosque, I. y Gallego, A. J. (2018). La gramática en la enseñanza media. Competencias oficiales y competencias básicas. *ReGrOC. Revista de Gramática orientada a Competencias*, 1, 141-201.
- Brucart, J. M. (2011). La presència de la sintaxi en el currículum de lengua. En A. Camps (ed.), *Llengua catalana i Literatura. Complements de formació disciplinària* (pp. 89-115), Graó.
- Real Academia Española. Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. <<http://www.rae.es>>

